



DESAFIANDO LA GRAVEDAD: LA MUJER EN EL ESPACIO

Por Roxanne Oclarino

Ahora que celebramos el Día Internacional de las Niñas en las TIC, analizamos cómo el acceso a la educación de CTIM empodera a la siguiente generación de mujeres.

Las carreras científicas de cualquier tipo son cada vez más accesibles en el siglo XXI y el futuro tiene un aspecto prometedor y brillante para las niñas y jóvenes del mundo con grandes aspiraciones. Con motivo de la celebración del Día Internacional de las Niñas en las TIC, organizado por la Unión Internacional de Telecomunicaciones, analizamos de cerca la educación y su

papel a la hora de empoderar a la futura generación de niñas de todo el mundo para llegar a lo más alto.

Abogar por que las mujeres sean agentes en igualdad de condiciones es crucial para lograr la igualdad de género. Si no alcanzamos la igualdad de género hoy, un mañana sostenible para todos seguirá siendo inalcanzable. La historia ha demostrado cómo las mujeres ya han dejado su huella a la hora de explorar lo que el universo nos ofrece. Una de estas pioneras en la industria espacial es la Dra. Sandra Magnus, distinguida exastronauta de la NASA cuyos logros siguen inspirando a las generaciones más jóvenes para crear un futuro más prometedor para las mujeres.



Una mujer con una misión

Al igual que el resto de nosotros cuando éramos jóvenes, la Dra. Magnus tenía un sueño: «Quería volar en el espacio, quería explorar y quería ver la Tierra desde la órbita. Quería explorar el límite de nuestras posibilidades como seres humanos». Impulsada por su deseo de viajar al espacio, sabía que el acceso a la educación era clave. La exastronauta se graduó en Física e Ingeniería Eléctrica y, posteriormente, obtuvo un doctorado en Ciencia e Ingeniería de Materiales, con la ayuda de una beca del Centro de Investigación Lewis de la NASA. A partir de entonces, las posibilidades fueron astronómicas.

A los 31 años, la Dra. Magnus se unió al cuerpo de astronautas de la NASA y voló un total de tres misiones de transbordador, con lo que pasó más de 150 días (casi medio año de su vida) viviendo en el espacio. También trabajó en la sede central de la NASA, en la Dirección de Misiones de Sistemas de Exploración. Ejercer de Jefa adjunta de la Oficina de Astronautas fue su último cargo en la NASA.

La Dra. Magnus dejó la agencia después de ser nombrada Directora ejecutiva del Instituto Estadounidense de Aeronáutica y Astronáutica (AIAA, por sus siglas en inglés), la sociedad técnica aeroespacial más importante del mundo. Condecorada con la Medalla de Vuelo Espacial de la NASA en 2002, 2009 y 2011, también obtuvo la máxima distinción que la agencia puede conceder, la Medalla al Servicio Distinguido de la NASA, en 2009. Posteriormente, fue condecorada con la Medalla al Servicio Excepcional de la NASA en 2012, en reconocimiento de sus continuas contribuciones a sus programas e iniciativas.

Hasta la fecha, las mujeres solo representan poco más del 10 % de las personas que viajan al espacio.

En retrospectiva, la Dra. Magnus reflexiona sobre su sueño hecho realidad y su misión cumplida: «Soy una persona muy curiosa, y volar al espacio fue la forma de expresar esa parte de mí y de participar. La idea se me quedó grabada: "Voy a intentar ser astronauta". Así que lo intenté y lo conseguí, afortunadamente».

Apuntar a lo más alto

Relatos de mujeres extraordinarias como la Dra. Magnus siguen inspirando a otras mujeres a hacer carrera en los campos de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (CTIM) y las empoderan para desenvolverse en el lugar de trabajo del futuro. Aunque se han hecho grandes avances, todavía existen barreras para la participación equitativa de las mujeres en la industria espacial, donde siguen siendo una minoría.

Hasta la fecha, las mujeres solo representan poco más del 10 % de las personas que viajan al espacio. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) informa de que [solo uno de cada cinco](#) trabajadores de la industria espacial es mujer. En 2021, el número de mujeres empleadas en la industria espacial internacional representaba hasta un 22 % de la plantilla, aproximadamente la misma proporción que hace 30 años. Sin embargo, iniciativas recientes demuestran que se están haciendo progresos y la NASA ha prometido que, para 2024, hará que llegue la primera mujer a la Luna.



Space4Women, un proyecto de la Oficina de Asuntos del Espacio Ultraterrestre de las Naciones Unidas, es la puerta de entrada al espacio, acercando su ciencia y tecnología a

mujeres de todo el mundo. Según la ONU, para lograr abordar los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el mundo debe garantizar que los beneficios del espacio lleguen a las mujeres y a las niñas, y que estas desempeñen un papel activo e igualitario en la ciencia, la tecnología, la innovación y la exploración espaciales.

Una aventura nueva para ellas

El fomento de la igualdad de género, no solo en el espacio, sino en todas partes, sigue siendo uno de los mayores desafíos mundiales de nuestro tiempo. El objetivo de ISO es fomentar una representación equitativa en la normalización, a fin de reforzar la participación de las mujeres en el desarrollo de las Normas Internacionales.

Acabar con los estereotipos profesionales será la clave para mejorar la participación de las mujeres en el sector de las CTIM. Una encuesta reciente de los comités de



ISO muestra que el progreso ya está en marcha, especialmente para mujeres de menos de 35 años. ISO fomenta de forma activa la igualdad de género a través de su Plan de Acción de Género, que tiene por objetivo apoyar el ODS 5 de la ONU sobre el triunfo de la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas. Esta es solo una de las soluciones destacadas que están ayudando a eliminar las barreras que impiden que las mujeres de este sector alcancen una participación equitativa.

Si bien no todos nosotros comprendemos las realidades del espacio como la Dra. Magnus, es importante mantener el optimismo y crear un futuro más accesible para las mujeres. Tenemos el talento y la capacidad, pero solo un camino claro

hacia la igualdad de género respaldado por una política sólida y un liderazgo excepcional nos llevará a conseguirlo. Mientras permanecemos a la espera de nuevos descubrimientos que nos ayuden a ampliar nuestra visión del universo, también deberíamos reconocer el papel crucial que pueden desempeñar las niñas y las jóvenes a la hora de darle forma al futuro.